

Jornada de Fe



En breve:

- Un examen diario de conciencia nos acerca a Cristo.
- La misericordia de Dios se ofrece libremente y a todos.
- Los escrutinios son ritos de autoexaminación y arrepentimiento.



• Piensa en algún momento en que te hayas arrepentido de una decisión que tomaste o de algo que dijiste. ¿Por qué te arrepientes de eso?

• ¿Intentaste reparar el daño provocado? Si lo hiciste, ¿por qué? Si no lo hiciste, ¿qué haría falta para que lo intentes?



Los Escrutinios: mirar hacia adentro

Todos nos arrepentimos de algo. Algunos quizás nos arrepentimos de cosas que les hemos dicho a nuestros amigos o familiares en un momento de enojo o frustración. Otros quizá se arrepienten de haber permitido que una amistad se desmorone sin siquiera intentar repararla. Otros quizá se arrepienten de haber dejado pasar una oportunidad sin intentarlo. Muchas veces nos arrepentimos por la forma en que nos hemos decepcionado a nosotros mismos, las veces que no hemos actuado como la persona que sabemos que somos realmente.

A medida que reflexiones sobre tu vida de fe, podrás ver estos arrepentimientos desde otra perspectiva. Los momentos en que nos decepcionamos a nosotros mismos, los momentos en que lastimamos a otros, los momentos en que nos alejamos de Dios por nuestras decisiones y actitudes: estos arrepentimientos son nuestros pecados. Y estos pecados pueden ser una carga física, espiritual y emocional para nosotros. La buena noticia es que podemos expresar arrepentimiento por estos pecados, podemos reparar parte del daño, podemos reconciliarnos con Dios, con otras personas y con nosotros mismos.

La mejor noticia es que, cuando nos volvemos hacia Dios, podemos ver que Dios ya nos está esperando con los brazos abiertos.

Llamado a la conversión

“Jesús llama a la conversión. Esta llamada es una parte esencial del anuncio del Reino: ‘El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva’”.

CIC 1427, citando a Marcos 1:15

Cada prueba que enfrentamos es una oportunidad de volvernos hacia, o apartarnos de, Dios. Otro término para este punto de inflexión es la conversión, que proviene de la expresión en latín *convertere*, que significa “dar un giro, modificar, transformar; punto de inflexión; cambio”. En términos espirituales, **conversión** significa transformar todo nuestro ser en fe y amor al Dios que nos ama.

Algunas personas piensan en la conversión simplemente como un cambio moral, la decisión de elegir el bien sobre el mal, pero la conversión es mucho más profunda. La moral y la ley son importantes, pero la moral y la ley por sí solas no salvan. Dios salva. Es el regalo gratuito del amor y la misericordia de Dios lo que construye la verdadera moral. Cuando actuamos a través de la gracia de Dios, cuando elegimos seguir la voluntad de Dios

por amor y no por miedo o por el deseo de no ser descubiertos haciendo el mal, nuestra conversión se profundiza.

Nuestra primera y fundamental conversión se produce en el momento del bautismo, pues es *"por la fe en la Buena Nueva y por el Bautismo que se renuncia al mal y se alcanza la salvación, es decir, la remisión de todos los pecados y el don de la vida nueva"*.

CIC 1427

- En tu opinión, ¿por qué simplemente obedecer la ley no es lo mismo que elegir cumplir con la ley por amor?



¿Qué son los escrutinios?

Hacer un escrutinio sobre algo significa observarlo cuidadosamente y examinarlo en profundidad. Los ritos denominados **escrutinios** "tienen por objeto el descubrir y posteriormente el sanar todo aquello que es débil, defectuoso o pecaminoso en los corazones de los elegidos; y resaltar y luego fortalecer todo lo que es recto, fuerte y bueno" (RCIA, 141). Los elegidos participan en tres escrutinios que se realizan el tercer, cuarto y quinto domingo de Cuaresma. Durante estos escrutinios, los elegidos buscan en su interior cualquier cosa que los aleje de Cristo. Luego se vuelven a Cristo para sanar esas debilidades y fortalecerse para enfrentar la tentación. Siguiendo las instrucciones sobre el misterio del pecado durante el catecumenado, la Iglesia invita a los elegidos a reflexionar sobre tres relatos evangélicos que revelan el significado de su futuro bautismo y el proceso de profundización de la conversión.

Si bien los candidatos bautizados no participan en estos escrutinios, se les puede ofrecer un rito de penitencia —un tipo de escrutinio— en o en una fecha próxima al segundo domingo de Cuaresma.

Primer escrutinio

Cristo como agua viva

En el relato evangélico que narra el momento en que Jesús conoce a la mujer samaritana en un pozo (Juan 4:5–42), Jesús le habla sobre agua viva:

"Jesús le respondió: 'Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna'".

Juan 4:13–14

¿Cómo se relacionan las palabras de Jesús a la mujer samaritana con tu futuro bautismo?



¿Qué esperas que el agua viva de tu bautismo refresque o haga crecer en ti?

Segundo escrutinio

Cristo como la luz del mundo

En el relato evangélico que narra el momento en que Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento (Juan 9:1–41), Jesús se refiere a sí mismo como la luz del mundo:

"'Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo'. Dicho esto, [Jesús] escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego, y le dijo, 'Vete, lávate en la piscina de Siloé' (que quiere decir Enviado). El fue, se lavó y volvió ya viendo".

Juan 9:5–7

- ¿Cuándo has estado "ciego", sin la voluntad de ver la luz de Cristo? ¿Qué te impedía ver?
- ¿Quién o qué te ha ayudado a ver las cosas de otro modo para reconocer a Cristo como la luz?
- ¿Qué ceguera (pecado) quieres que tu futuro bautismo elimine?



Tercer escrutinio

Cristo como la resurrección y la vida

En el relato evangélico que narra el momento en que Jesús resucita a su amigo Lázaro (Juan 11:1–45), Jesús se llama a sí mismo la resurrección y la vida:

"Le dice Jesús [a Martha], 'Tu hermano resucitará'. Le respondió Marta, 'Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.' Jesús le respondió, 'Yo soy la resurrección; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás'".

Juan 11:23–26

- ¿Qué significado tiene para ti la promesa de una vida eterna junto a Dios?
- ¿De qué forma ha cambiado tu vida mientras te preparas para el bautismo?
- ¿Qué crees que será diferente en tu vida una vez que te hayas bautizado?



Pasos de los escrutinios

1. Luego de la homilía, los elegidos y sus padrinos se ponen de pie junto al celebrante.
2. La asamblea de los fieles ora en silencio, y pide que “los elegidos el espíritu de arrepentimiento, el sentido del pecado, y la verdadera libertad de los hijos de Dios” (RCIA, 152).
3. El celebrante (sacerdote o diácono) invita a los elegidos a orar en silencio y puede sugerir que inclinen su cabeza o se arrodillen a modo de “a mostrar su disposición interna al arrepentimiento” (RCIA, 152).
4. El celebrante ofrece oraciones de intercesión para los elegidos.
5. El celebrante ofrece una oración para que los elegidos sean “se desprenden de las consecuencias del pecado y de la influencia del diablo” (RCIA, 144).
6. El celebrante puede poner sus manos en la cabeza de cada uno de los elegidos.
7. El celebrante hace una oración final por todos los elegidos con sus manos extendidas sobre ellos.
8. El celebrante los despide para reflexionar sobre las lecturas de la Escritura o los invita a volver a sus asientos para la Liturgia de la Eucaristía.

“Los escrutinios se celebran a fin de librar a los elegidos del poder del pecado y de Satanás, de protegerlos contra la tentación, y de darles duerza en Cristo, quien es el camino, la verdad, y la vida. Estos ritos, por lo tanto deben ayudar a la conversión total de los elegidos y a profundizar su resolución de mantenerse estrechamente unidos a Cristo y de proseguir con mayor decisión en su esfuerzo por amar a Dios sobre todas las cosas”.

RCIA, 141

Orar el Examen

San Ignacio de Loyola (1491–1556) era muy práctico cuando se trataba de la oración. Incluso creó una guía para examinar a diario nuestras vidas y alentó a sus hermanos a utilizarla como una forma de acercarse y servir mejor al Señor. San Ignacio enseñaba que las bases de una espiritualidad saludable exigían dos cosas: hallar a Dios en todas las cosas y trabajar constantemente para obtener la libertad para cooperar con la voluntad de Dios.

Este ejercicio diario, conocido como el Examen (o Examen de Conciencia), ha sido (y aún es) utilizado por muchos cristianos. Es una oración sencilla para las personas que continuamente están buscando cumplir con la voluntad del Señor.

El Examen consta de cinco pasos sencillos, que se pueden completar en solo quince minutos aproximadamente:

1. *Recuerda que estás en presencia de Dios.* A través de la oración, nos ubicamos en presencia de Dios con especial atención. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a mirar tu vida con amor.
2. *Mira tu día con gratitud.* Recuerda cada detalle y momento de tu día con gratitud. Cada momento es el regalo de Dios. Intenta ser consciente de lo que has recibido y de lo que has dado. Dale las gracias a Dios por todo.
3. *Pídele ayuda al Espíritu Santo.* Pídele al Espíritu Santo que entre en tu corazón y te ayude a observar tus acciones con claridad. Pídele ayuda para comprender tus limitaciones.
4. *Analiza tu día.* Presta atención a los detalles, al contexto de lo ocurrido y a tus acciones. A medida que lo analices, presta atención a tus sentimientos y motivaciones interiores: ¿Cuándo fracasaste? ¿Cuándo amaste? ¿Qué patrones y hábitos ves? ¿Dónde has visto signos de la gracia de Dios?
5. *Concilia y resuelve.* Habla con Jesús acerca de lo que hiciste y de lo que no hiciste. Si no pudiste amar de algún modo, dile a Jesús que lo sientes y pídele que esté contigo la próxima vez que se presente una situación similar. Agradece por las cosas buenas y agrádecele al Señor por estar contigo en los momentos en que lograste evitar una elección incorrecta o resististe la tentación. Siente pena cuando te disculpas, pero también siente gratitud cuando das las gracias por la obra de Dios dentro de tu corazón.
6. Finaliza el Examen con una oración del Padrenuestro.

No existe situación, por más desesperante que sea, que esté más allá de la gracia de Dios. Cuando aceptamos la gracia de Dios, podemos sentir una restauración completa, pero esta restauración es un proceso y seguiremos creciendo y luchando en la vida. Imagina este proceso. ¿Existen diferentes etapas de restauración? ¿Habrá altibajos? ¿De qué forma obrará Dios? Por tu cuenta o con un compañero, describe este proceso de restauración en forma escrita, de manera visual o de alguna otra manera.



Luego de reflexionar sobre el Examen, ¿hay algún acontecimiento de tu día o tus elecciones que realmente se destaquen para ti? Puede ser un momento en que hayas podido apreciar claramente la obra de Dios o un momento en el que te haya costado. Reflexiona sobre ese momento y escríbelo.



Jornada de fe para Adolescentes: Discernimiento, D3 (826962)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas
Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivotuso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.
Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".
Autores colaboradores: Padre James P. Dunning, PhD. El Examen ha sido tomado de Catholic Update "Examen of Conciuousness", de Phyllis Zagano.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.
© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica.
Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

